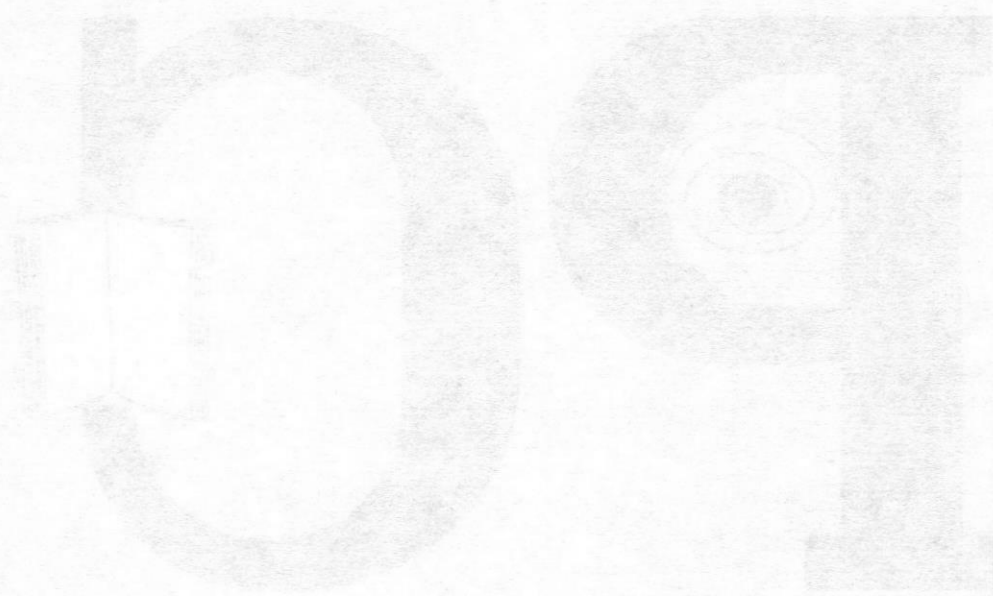


PENSAMIENTO Y CULTURA



TRATTAMENTO E CULTURA

Las peripecias de un alfabeto

PEDRO GOMEZ VALDERRAMA *

Estamos reunidos para conmemorar el gran aporte que a la cultura dió una pequeña-gran nación, Bulgaria, al crear el alfabeto cirílico, que es uno de los grandes alfabetos mediante los cuales se transmiten de una edad a otra los conocimientos y las creaciones de la humanidad. Para quien ha conocido a Bulgaria, ha recorrido sus campos feraces, ha conocido su progreso técnico, es apenas lógico que este país sea el origen de una creación cultural de tan grandes repercusiones para la humanidad.

Uno de los grandes alfabetos que imperan sobre la cultura contemporánea, es indudablemente, el cirílico. Cuando se entra por primera vez en contacto con sus signos misteriosos, y es necesario entrar a realizar el aprendizaje de sus sonidos, la primera sensación es la angustia del analfabeto. No importa que algunos signos sean familiares, los griegos, u otros semejantes que a la postre van a tener sonido diferente. En estos días, eso ha sido patente, con la pronunciación del nombre del nuevo líder soviético, Gorbachov. ¿Por qué, si se escribe Gorbachev?. Pero lo que ocurre es que se trata de una transcripción fonética no muy precisa. La "E" final no es "E" sino IO. Y así podrían ponerse muchos ejemplos.

Yo alcancé a familiarizarme un poco con el alfabeto Cirílico, sin lograr, desde luego dominarlo; más bien me dominaba a mí. Pero sus signos me empezaron a ser familiares, desde el momento en que me dí cuenta de la diferencia de sonidos de letras aparente-

* Abogado, escritor, exministro de Educación y de Gobierno, exembajador en la URSS, codirector del semanario "Nueva Frontera", presidente de la Unión Nacional de Escritores de Colombia.

mente iguales. Cuando años después fui a Bulgaria, tuve la grata sensación de no ser completamente analfabeto. Porque en realidad el lugar de origen del alfabeto cirílico, es Bulgaria.

En este año, precisamente, el Estado búlgaro conmemora los mil años de la muerte de Metodio, quien con Cirilo fueron grandes propulsores de la cultura eslava. A finales del siglo IX y comienzos del siglo X se sentaron los fundamentos, en Bulgaria, de una nueva civilización, eslavo-cristiana. Ello se debió sin duda a la creación de la escritura y la literatura eslavas, que tuvieron su origen en dos monjes, Cirilo y Metodio. Eran hermanos, de origen eslavo, nacidos en Salónica, que a lo largo de mil años ha sido un eje creador de lenguas y culturas. Los límites del Estado búlgaro eran mucho más amplios. El padre de Cirilo y Metodio ocupaba un cargo militar y administrativo importante en Salónica. Ambos se hicieron monjes, después de diversas actividades seculares, Cirilo como bibliotecario en Santa Sofía, en Constantinopla, y Metodio como gobernador de una provincia bizantina. Los hermanos monjes se reunieron en un monasterio situado en el Olimpio en el Asia Menor. Durante diez años en el monasterio, se dedicaron a la actividad literaria. De allí nació la realización del propósito que ambos tenían de tiempo atrás, de crear una literatura eslava, y para ello un alfabeto. El eslavo era su lengua materna. Al parecer, en 855 creó Cirilo el alfabeto, conocido con su nombre y con el nombre de glagolítico. El y Metodio se dedicaron a traducir del griego al eslavo varios volúmenes sobre cuestiones religiosas.

Es importante señalar que entonces había diferencias de mucha consideración entre las lenguas de las diversas tribus eslavas. Los hermanos tomaron como base, para la creación del alfabeto, y la traducción de los primeros libros, la lengua de los eslavos búlgaros.

La trascendencia histórica de la creación del alfabeto ha ido haciéndose cada vez mayor. Satisfizo una necesidad de carácter social, de conservación y difusión del pensamiento, e indudablemente, de unificación de la lengua. Los dos monjes dieron a los búlgaros una escritura correspondiente a su idioma materno. La consolidación del idioma, que en buena parte depende del alfabeto, contribuye eficazísimamente a la consolidación y protección de la nacionalidad. Puede citarse como un ejemplo eficaz de esta afirmación, que cuando a mediados del siglo IX, en tierras de la actual Checoslova-

quia, se formó el principado eslavo de la Gran Moravia, con fuerte influencia de la Iglesia Romana y del clero germánico, el príncipe Rostislav, que quería liberarse de influencia extranjera, envió a Cirilo y Metodio a la Gran Moravia, para predicar en lengua eslava y enseñar en la misma lengua. Los sacerdotes alemanes les acusaron, y fue necesario que los dos monjes concurriesen a Roma, para responder las acusaciones y obtener la autorización de seguir predicando. El conflicto se centraba en que entonces la fe cristiana debía difundirse solamente en griego, latín y hebreo. Cirilo y Metodio defendieron el derecho a predicar en el propio idioma. Debieron permanecer en Roma, a lo cual fueron obligados, y allí murió Cirilo. Metodio se trasladó a Panonia, donde reinaba Kotzel, príncipe eslavo. Más tarde regresó a la Gran Moravia. Siguió siendo perseguido hasta su muerte, en 885. Había sido designado arzobispo del principado, con sede en Velehrad. Fue reemplazado por su discípulo Gorazd.

Los pueblos eslavos consideran, con razón, que la creación del alfabeto cirílico fue un hecho fundamental en su historia. Ello permitió difundir las prédicas religiosas a zonas mucho más amplias de la población, y lo más importante, contribuyó a la formación intelectual de capas muy amplias del pueblo, no concedoras del griego y del latín.

La escritura eslava tuvo primero difusión en Bulgaria, después en Servia y en Rusia. La muerte de Metodio impidió que llegara más a occidente, donde ya se conocía y se usaba el alfabeto latino.

La iglesia alemana persiguió a los discípulos de Metodio. Unos en la cárcel, otros en la esclavitud, algunos se salvaron huyendo a la Gran Moravia, y de allí a Bulgaria. Allí llegaron discípulos de Metodio, Kliment, Naúm y Anguelarii. En Pliska fueron protegidos por el Príncipe Boris. De entonces nació un plan para la difusión de la escritura eslava en el Estado Búlgaro. El hecho de la creación de esta escritura, tuvo una significación fundamental en la Europa Oriental de la Baja Edad Media y el desarrollo de la literatura eslava fue muy grande, a través de la creación del alfabeto. El zar Simeón el Grande, y Kliment de Ojrida, con otros muchos, lograron ese impulso primigenio. De entonces data la formación de la literatura búlgara, eslava por su temática, por su amplitud, por sus creaciones. A través de ella, las realizaciones de Bizancio y del cristianismo se incorporan a las literaturas eslavas. El siglo de Oro de la literatura búlgara, es el reinado del Zar Simeón, en el cual suceden estos hechos.

Esta cultura milenaria se proyectó a través de las dominaciones extranjeras, que no lograron absorberla. No logró borrar Bizancio sus caracteres vigorosos. No pudo hacerlo tampoco el imperio otomano. Hoy en día, Bulgaria conmemora 1.300 años de existencia, y conmemora mil cien años de la muerte de Metodio, el hermano de Cirilo, a quien ayudó a difundir esa inmensa empresa cultural del alfabeto. Hoy en día, la importancia cultural del alfabeto cirílico es vastísima, y su concepción y su vigor tienen un aspecto importante, y es la forma como ha sobrevivido, frente a la arrolladora fuerza del alfabeto latino. Hay otros alfabetos culturalmente importantes, como el chino, el hebreo, el árabe. El chino abarca una inmensa porción del mundo. Igual cosa ocurre con el cirílico, y con el latino.

Desde un siglo antes del alfabeto cirílico, y de la vasta difusión cultural organizada por Cirilo y Metodio, galopaba ya sobre la roca, en un soberbio relieve rupestre, el simbólico jinete de Madara, que aún hoy día galopa por la campiña búlgara, como un admirable símbolo de lo que es el país. En inmensos bloques de piedra, están perpetuados los khanes búlgaros, en ciclópeas figuras. Y a la historia, como a la cultura, contribuye el alfabeto, en nombre de los dos hermanos, Cirilo y Metodio.